
DIARIO DE BADAJOZ

DEL SABADO 30 DE JULIO DE 1808.

San Abdon y Senen Mrs.

FABULA.

Una paloma cándida y sencilla,
 Volando aquí y allí la pobrecilla,
 Huía de la astucia de un milano.
 A Júpiter escelso y Soberano
 Clama, y el Dios propicio la defiende,
 Mas de tal modo que ella no lo entiende:
 Porque es su voluntad incomprehensible,
 Ser solo quando quiere inteligible.
 El Milano la sigue, la rodea;
 Ella se asusta, teme la pelea,
 Y llena de temor y sobresalto,
 Ve venir remontada por lo alto
 Un Aguila altanera:
 (idea lisongera!)
 Al punto exclama » Reyna generosa,
 Pues que llego á tus pies, ya soy dichosa,
 Un Milano traidor me sigue fiero;
 Mi vida ampara dél, como lo espero:
 Yo fiel á tu favor, á tu cuidado,
 Desde hoy será tu nido mi sagrado:

Mis Pichones á par de tus polluelos,
 El ayre cortarán por esos cielos.»
 El Aguila escuchando sus razones,
 Le respondió con tales expresiones
 De amistad, proteccion, y fé sincera,
 Que todos la juzgaron verdadera:
 Y desde aquel momento,
 Ya todo fue contento.
 El Aguila envió sus edecanes,
 Que eran, sino Milanos, Gavilanes;
 Y por soldados de esforzados vuelos,
 Murcielagos, Cernicalos, Mochuelos.
 Todos fueron de paz aposentados
 Dentro del palomar y sus tejados.

Las palomas que vieron tanta gente,
 Que en términos y modo muy decente,
 Ocupaban sus puestos y sus nidos,
 Comiéndose sus huevos y surtidos,
 Se espantan, se alborotan; fuera, fuera,
 Dicen, baya esta gente carnicera.
 Mas la incauta paloma,
 Entre todas asoma;
 Las aquieta, sosiega y asegura,
 Que son amigos todos. (qué locura!)
 En este tiempo (ya seme olvidaba)
 Cercaron al Milano, que se hallaba
 De una guardilla en el rincon metido:
 Casi muerto de sed, desfallecido:
 Con las álas, las uñas, con el pico
 Cebadas como buytre en un borrico,
 Ya le tienen herido y desangrado;
 Muerto hubiera sin duda, si llegado
 No hubiese la paloma, á quien el día
 Antes cruel el mismo perseguia.
 Ella le favorece;
 Y el tumulto obedece;
 Pero como eran muchos sus delitos
 La sangre de palomos infinitos

Por la venganza á Júpiter clamaba,
Y por ella la turba suspiraba.

Un Gavilan astuto y lisongero,
Vuela con prontitud, corre ligero,
A dar aviso al Aguila de todo;
Esta esperaba el lance de otro modo;
Y con pretesto de la nueva alianza,
Hace que con entera confianza,
La inocente paloma llegue al nido,
Ah! corazon aleve y fementido!

Luego que allí la tiene,
Al momento previene
Que lleven el Milano á su presencia.
Para dar á su causa la sentencia.

Llama varias Palomas al congreso;
Que no deben contar con su regreso:
Las restantes conocen este lazo;
Y sin servirles nada de embarazo,
Se juntan, y disponen una riña.

Que de fin con las aves de rapiña.
Mas el Aguila en tanto psevenia,
Dandolo ya por hecho ¡qué alegría!
En cumplimiento de un antiguo trato,
Con el Milano hacer sangriento plato
De la triste acogida;

Y la nueva partida
De palomas, que esperan al momento
Afilando los picos, ¡qué contentos!

Desde su trono Júpiter miraba
Estas acciones: todo lo observaba;
Y así les dice ayrado justamente,
Al ver modo de obrar tan insolente.

»Símbolo de mi imperio soberano,
Afable, justiciero, dulce, humano,
Es el Aguila noble y generosa;
Mas no cruel, sangrienta y alevosa.
El número es cumplido á tus maldades:
Yo hare ver tu injusticia y mis bondades.

Esto dice: y al punto, en el instante,
 De Palas enarbola el estandarte;
 Y extendiendo su brazo,
 Recibe en su regazo
 La inocente paloma; ¡qué portentol
 Y el Aguila y Milano, que el momento
 Anterior provocaban al Dios mismo,
 No tardarán en verse en el abismo.

Autoridad de los franceses

Sabemos por declaración de uno de los oficiales nuestros, que han logrado escapar de Lisboa, que el General Junot había hecho una proclama *excomulgando* á los Portugueses que tomasen las armas contra los franceses, y asegurándoles que de un día á otro llegarían á aquel Pueblo 3000 hombres de refuerzo, para defender contra los Españoles, y reunidos á los Portugueses, la Ley, la Patria y el Rey. No debemos estrañarlo: quando el Gran Napoleon logró volver de Egipto, engañando á los Ingleses, dixo en Francia que tenía 20000 Coptos armados, al mismo tiempo que las tristes reliquias de su ejército se entregaban á discrecion á los Ingleses. El Ex-General Dupont trataba de tomar la ofensiva la vispera de entregarse á discrecion. ¡Este sí que es valor! Y corrovorado ahora con la facultad de *excomulgar* ¿quien ha de resistir á su fuerza y á su autoridad.?

AVISO AL PÚBLICO.

Quien quisiere hacer postura al apronto de mil tablas de pino de la tierra, acuda al Real Arsenal de Artillería de esta Plaza el Domingo 31 del presente, á las 9 de la mañana, donde se impondrá de las dimensiones y demás circunstancias. Badajoz 29 de Julio de 1808. = Manuel Dubois de la Carrera.

CON SUPERIOR PERMISO.